

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-1965 • Director: José Emilio Díaz • 11 de abril de 2013 • Núm. 1123



Asistentes a la primera catechesis del pasado domingo en la Plaza de Porlier de Oviedo

Canción misionera

GIJÓN

El salón de actos del Colegio Corazón de María de Gijón, acogerá el sábado 20 de abril, a partir de las 11,00 h., el séptimo Festival de la Canción Misionera, en el que participarán coros infantiles de parroquias y colegios de Asturias.

Este año las letras de las canciones han de inspirarse en el lema señalado por Obras Misionales Pontificias: "Con los niños de Europa, acogemos a todos como Jesús", con el que se fomenta la apertura a otras culturas y la integración con niños provenientes de otros continentes, así como el deseo de ser misioneros en el mundo. Las letras deben ser inéditas y las canciones pueden ir acompañadas de coreografías.

Las inscripciones pueden realizarse en la Delegación de Misiones -teléf. 985204277- o bien en misiones@iglesiadeasturias.org.

Además del festival infantil de la canción, la jornada contará con otros momentos de esparcimiento, juegos, oración y gestos de solidaridad.

Las plazas, territorio de misión

Las comunidades neocatecumenales llevan a cabo la "Gran Misión", un primer anuncio del evangelio para viandantes en el Año de la fe

GIJÓN/OVIEDO

Tres plazas asturianas -Porlier y la Gesta en Oviedo, y en el recinto ferial "Luis Adaro" de Gijón- son los lugares de cita obligada del Camino Neocatecumenal durante los domingos de Pascua. Allí, los integrantes de este itinerario de formación cristiana, proclamarán a los cuatro vientos la "Gran Misión en el Año de la Fe", convencidos de que "la fe viene por el oído" y es necesario anunciarla.

Esta proclamación pascual que dio comienzo el pasado domingo, se desarrollará en unas 10.000 plazas de 120 naciones con la exposición de cinco catequisas para dar respuesta a algunas preguntas como ¿quién es Dios para ti? ¿Has experimentado en tu vida que Dios existe? ¿Para qué vives? y ¿qué es la Iglesia? Un anuncio de la fe que trata de responder a la llamada del Papa Francisco para

"que la Iglesia salga de sí misma para ir a las periferias", al lugar propio donde se encuentra la gente.

Una Iglesia en la calle

Conscientes de que en el mundo de hoy los alejados no entran en los templos, esta misión pretende sacar la Iglesia a la calle, ir a buscar a los que sufren, a los que no encuentran sentido a su vida. Los miembros de las comunidades neocatecumenales de Asturias montan en plena calle una "iglesia improvisada" en la que, presidida por la cruz, ubican un pequeño púlpito y una imagen de la Virgen, para proceder seguidamente a rezar, a cantar y a predicar algo que en su convicción viene por la escucha. Experiencias y testimonios de cómo Dios ha intervenido en sus vidas y las ha transformado, completan la presencia de los neocatecumenales en las plazas,

donde también quieren alentar la fe de los que ya creen.

¿Para qué vives?

En la primera jornada desarrollada el pasado domingo, la "Gran Misión" trató de responder a las cuestiones ¿quién es Dios para ti? y si ¿has experimentado en tu vida que Dios existe? El segundo encuentro -domingo 14- versará sobre el sentido de la vida y la

búsqueda de la felicidad. ¿Quién eres tú? ¿Para qué vives? El tercer domingo se hará la proclamación del kerygma, el anuncio de la muerte y resurrección de Cristo, y el cuarto encuentro realizará una llamada a la conversión. La última de las citas -5 de mayo- presentará ¿qué es la Iglesia? y se invitará a los oyentes a unirse a alguna comunidad.

PÁGINA 2

La diócesis recibe 3,7 millones del IRPF Leve descenso en el número de declarantes

OVIEDO

Según acaba de dar a conocer la Administración diocesana, la Archidiócesis de Oviedo recibirá 3.758.443 euros a través de la Asignación Tributaria, por disposición voluntaria de los contribuyentes asturianos que en el ejercicio fiscal 2011 asignaron el 0,7 de la cuota íntegra de su declaración en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF) a la Iglesia Católica. Esto supone que el 32,45% de los contribuyentes -con obligación de declarar- mar-



caron esta opción, compatible a su vez con la asignación a "otros fines sociales".

La cifra, que viene sosteniéndose durante los últimos años, ha supuesto, sin embargo, un descenso de 74 décimas con relación al ejercicio anterior, lo que implica que 1.979 contribuyentes dejaron de señalar la casilla de la Iglesia con relación a 2010.

El presupuesto anual de la Administración diocesana asciende para el presente año a 12 millones de euros.

PÁGINA 3

"Para entender la Iglesia hay que estar dentro"

OVIEDO



Carlos F. Llana, catequista de la parroquia de San Pedro de los Arcos

A su faceta profesional, una también la de ser un buen escritor, mejor creyente y persona fiel a su ideario político. Lleva toda su vida vinculado a la parroquia de su barrio de Ciudad Naranco y allí, entre el testimonio de su fe y el compromiso con los problemas vecinales, desarrolla su vocación humana y cristiana. Es catequista de Confirmación y un puntal destacado de aquella comunidad.

PÁGINA 4



tantos

Programa para el Sostenimiento Económico de la Iglesia

Nuestro tiempo

Anunciando el Evangelio en la calle

Aunque la iniciativa surgió bajo el pontificado de Benedicto XVI, la “Gran Misión” quiere responder a la propuesta del Papa Francisco de salir a la calle a dar testimonio de la fe

OVIEDO/GIJÓN

“Los tiempos nos urgen. No tenemos derecho a quedarnos acariaciándonos el alma. A quedarnos encerrados en nuestra cosita... chiquitita. No tenemos derecho a estar tranquilos y a querernos a nosotros mismos. Tenemos que salir a hablarle a esta gente de la ciudad a quien vemos en los balcones. Tenemos que salir de nuestra cáscara y decirles que Jesús vive, y que Jesús vive para él, para ella, y decirselo con alegría, aunque uno a veces parezca un poco loco. ¿Nos vamos a quedar en la parroquia, encerrados? ¿Nos vamos a quedar en el cementerio parroquial, o del colegio, en las interioridades eclesiales? ¿Cuando toda la gente nos está esperando! ¡la gente de nuestra ciudad!”. Son palabras del Papa Francisco, escritas cuando todavía era el cardenal Bergoglio, justo para la Semana Santa que acabamos de vivir, y te-

del Concilio Vaticano II –explica Turiel– y con este motivo, el Papa Benedicto XVI había convocado el Año de la fe, que a su vez coincidía con el Sínodo de los Obispos sobre la nueva evangelización. En

En lugares especialmente seleccionados por su afluencia de gente, la “Gran Misión” estará presente en Oviedo y en Gijón, todos los domingos a las 12 del mediodía, hasta el 5 de mayo, durante toda la Pascua

este contexto, el equipo responsable del Camino Neocatecumenal, Kiko Argüello, Carmen Hernández y el sacerdote Mario Pezzi,

Daniel Turiel. “Anunciamos que Dios ha enviado al mundo a su Hijo y ha destruido en su muerte nuestras muertes, dándonos en su resurrección, una posibilidad real de una vida nueva por el Espíritu Santo que ha derramado”.

El objetivo no es “reclutar” a un aluvión de ciudadanos para la Iglesia. De hecho, Turiel destaca que lo importante aquí “no es el éxito humano, ni que vaya a convertirse mucha gente. No tenemos una mentalidad empresarial que quiere captar clientes. Bastaría con que una sola persona, gracias a esta misión, se encontrara con Jesucristo, para que haya valido la pena”.

De la misma manera opina Arturo Lorenzo. Él, junto con su mujer, Pilar, y sus dos hijas, se encontraban el pasado domingo en la “Gran Misión” de Gijón. “Venimos aquí con la fe de la Iglesia poniendo por delante a Cristo, y no sé si alguien se convertirá gracias a este testimonio –explica Arturo–. Pero espero que no lo vea yo, porque entonces me haré gloria de esto. El Señor sabe lo que tiene que hacer, a mí me ha convocado la Iglesia y yo no quiero saber nada más, no vaya a ser que me ponga yo una medallita. Yo soy débil, no es que me guste especialmente estar aquí, ni madrugar, ni nada de esto. Pero la Iglesia me convoca y vengo, porque tengo la certeza de que Dios lo quiere”.

“Una vez aquí –afirma–, me gustaría poder mostrar a todo el mundo que Dios actúa en la vida de las personas y que la vida eterna es algo que sólo me ha proporcionado la Iglesia, y este hecho, que después de la muerte hay una vida auténtica, es algo que hay que anunciar”.

José Luis Besteiro acudió también con su mujer y sus cinco hijos a este primer domingo de la “Gran Misión”. Como psicólogo de profesión, reconoce que es frecuente que acudan a su consulta “personas desesperanzadas, que han perdido la ilusión por la vida.



Aspecto que presentaba la reunión gijonesa en el ferrial “Luis Adaro”

Creo que es importante que todas estas personas sepan que la vida merece la pena, que hay alguien que murió y resucitó por ti. Ya lo

yo tuvimos un hijo que nació con una hemorragia cerebral. Tuviémos la suerte de encontrarnos con Jesucristo en medio del dolor, y



Arturo Lorenzo, con su mujer y sus dos hijas

nía como destino la ciudad de la que era arzobispo, Buenos Aires.

Estas palabras resonaron en las conciencias de muchos cuando se hicieron públicas, y para un grupo en concreto, supusieron una inyección de ánimo y un empujón nuevo para continuar lo que, en su día, decidió titularse “Gran Misión”, y que tenía como objetivo 10.000 ciudades de 120 países del mundo. Entre esa cifra de muchos cerros, escondidas, pero presentes, Oviedo y Gijón.

Los responsables de esta iniciativa son los miembros del Camino Neocatecumenal, cuyo coordinador en Asturias, Daniel Turiel, profesor y padre de familia, explica que la “Gran Misión” nació como resultado de la invitación de la Iglesia a “todas las realidades eclesiales a apoyar el Año de la fe promoviendo iniciativas para testimoniarla mediante la contribución del propio carisma”. “Se celebraba el 50 aniversario

tuvieron la iniciativa de servir a la Iglesia y contribuir con esta “Gran Misión” al Año de la fe”.

En unos lugares de la ciudad especialmente seleccionados por su afluencia de gente, Oviedo y Gijón tuvieron el pasado domingo la primera edición de las cinco que en total conforman la “Gran Misión”, que estará presente, todos los domingos, hasta el próximo 5 de mayo. En Oviedo, se sitúan en la Plaza de la Gesta, y en la Plaza Porlier. En Gijón, a la entrada del Recinto Ferial Luis Adaro, a las 12 del mediodía. Una iniciativa que se desarrolló con el visto bueno del arzobispo, mons. Jesús Sanz, con el que los responsables del Camino en Asturias se reunieron en distintas ocasiones para desarrollarla.

¿Qué hacen unos cuantos cientos de personas, un domingo por la mañana, con guitarras y micrófonos? Simplemente “salir a la calle y proclamar la fe”, explica



José Luis Besteiro, con su esposa y sus cinco hijos

dijo el Papa, que “quien no está con Dios está con el demonio”. En nuestro caso concreto, mi mujer y

ahí es donde descubrimos nosotros que hay esperanza en la vida, y que no todo acaba aquí”.

Un asturiano en la India

■ Jorge Fernández, que acudió a la cita en Gijón, tiene ahora 26 años, y hace cinco años y medio sintió que Dios le llamaba al sacerdocio. Pertenecía al Camino Neocatecumenal y en una convivencia, le preguntaron si estaría dispuesto a irse a la India. “Los sacerdotes en el Camino tenemos también vocación a la

misión”. Desde hace cinco años se prepara en el Seminario “Redemptoris Mater” de Bangalore. “Viviendo un cristianismo en un país donde no te permiten anunciar el Evangelio y donde vives amenazado por el fundamentalismo musulmán e hindú. Pero estoy feliz y siento que Dios me llama a dar mi vida allí”.



Nuestra Iglesia



Con mirada de misericordia y ternura

Homilía del Obispo de Roma en San Juan de Letrán

ROMA

El pasado domingo el Papa Francisco celebró la Santa Misa con motivo de la toma de posesión de la cátedra romana de San Juan de Letrán en su calidad de Obispo de Roma, misa a la que asistieron diversas representaciones de la diócesis de la cual es titular el Papa

Durante su homilía el Obispo de Roma recordó el pasaje del apóstol Tomás y la reacción paciente de Jesús. "Jesús no abandona al terco Tomás en su incredulidad; le da una semana de tiempo, no le cierra la puerta, espera. Y Tomás reconoce su propia pobreza, la poca fe: «Señor mío y Dios mío»; con esta invocación simple, pero llena de fe, responde a la paciencia de Jesús. Se deja envolver por la misericordia divina, la ve ante sí, en las heridas de las manos y de los pies, en el costado abierto, y recobra la confianza: es un hombre nuevo, ya no es incrédulo sino creyente". El Papa también recordó a Pedro: que reniega tres veces de Jesús precisamente cuando debía estar más cerca de él; "y cuando toca el fondo encuentra la mirada de Jesús que,

con paciencia, sin palabras, le dice: «Pedro, no tengas miedo de tu debilidad, confía en mí»; y Pedro comprende, siente la mirada de amor de Jesús y llora. Qué hermosa es esta mirada de Jesús -cuánta ternura-. Hermanos y hermanas, no perdamos nunca la confianza en la paciente misericordia de Dios".

Una paciencia que todo lo alcanza

En su homilía Francisco invitó a pensar en los dos discípulos de Emaús: "El rostro triste, un caminar errante, sin esperanza. Pero Jesús no los abandona: recorre a su lado el camino, y no solo. Con paciencia explica las Escrituras que se referían a Él y se detiene a compartir con ellos la comida. Éste es el estilo de Dios: no es impaciente como nosotros, que frecuentemente queremos todo y enseguida, también con las personas. Dios es paciente con nosotros porque nos ama, y quien ama comprende, espera, da confianza, no abandona, no corta los puentes, sabe perdonar".

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes
Arzobispo de Oviedo



La vida humana: grandeza vulnerable

La vieja tentación humana es llegar a ser Dios. Es lo que cruza la historia de la humanidad, y cómo las grandes tiranías que más han esclavizado y destruido a la humanidad, han querido endiosarse, entronizarse en su poder para ejercer como si fueran los señores absolutos de lo que jamás les pertenece. Cada tirano sabe qué fruta prohibida consume, qué torre de babel levanta y cómo es el becerro de oro que adora. Parafraseando a Th. Eliot, para unos será el dios poder con su impostura dominante; o el dios placer con su señuelo mentiroso; o el dios tener con su moneda segura. La tragedia es que esos dioses menores, son sencillamente dioses falsos. Y cuando se les ha rendido el culto que implacablemente reclaman hasta la entrega más despiadada, se descubre que jamás podrán dar lo que engañosamente prometieron.

En esta torpe y destructiva andadura, la vida siempre se ha presentado como un objetivo a tener bajo control: someterla al dominio de los poderosos, jugar con ella según la carta de sus placeres, y subvencionarla impunemente para tenerla comprada. La vida representa el último dominio de quienes se creen dioses. No es la actitud humilde de quien respeta la vida porque sabe que por ser sagrada no depende de nosotros, que no la hacen nuestras manos ni tienen nuestra rúbrica por firma.

La vida es así de vulnerable y grandiosa al mismo tiempo. Toda la vida importa, sea cual sea su brote, su color, su forma. Habría que tener la ternura y el respeto de un San Francisco de Asís,

La vida representa el último dominio de quienes se creen dioses. La vida es vulnerable y grandiosa al mismo tiempo. Toda la vida importa. Todos los seres son obra de Dios, pero sólo el hombre y la mujer tienen el privilegio de ser imagen de un Dios que se les parece, imagen y semejanza de su propio Creador

para comprender sin ecologismos ideológicos, que la Creación nos reclama siempre al estupor y a la gratitud llena de alabanza. "Alabado seas, mi Señor, por la madre tierra, por el hermano sol y la hermana luna, por la hermana agua y las estrellas...". Así cantaba San Francisco sus alabanzas por tantas criaturas hermanas que tienen por común padre nada menos que al mismo Dios.

Todos los seres son obra de Dios, pero no todos de la misma manera. Sólo el hombre y la mujer tienen el privilegio de ser imagen de un Dios que se les parece, imagen y semejanza de su propio Creador. La admiración y la gratitud por cada ser se hacen especialmente motivo de agradecimiento

y de sorpresa cuando miramos al ser humano desde el mismo instante de su concepción hasta su término natural.

La persona humana no cuenta sólo desde que puede ser un sujeto votante, como para algunas fuerzas políticas parece ser que resulta. Si me puede votar a mí -dicen-, entonces organizo la vida y tutelo los derechos de modo que pueda contentar a quien se sienta en deuda conmigo y termine por votarme. Y entonces se inventan las leyes aunque sean la pena de muerte para el más inocente e indefenso de los seres. Unos las imponen como conquista de derechos y libertades, y otros no las quitan para evitar que esto les desgaste. Parece que sólo importa lo que puede granjearme beneficios a mis pretensiones de poder, de placer y de tener como diosillos fugaces al uso.

Acabamos de celebrar la Jornada de la Vida, de la vida humana como cumbre de la Creación de Dios. Una vida humana que no admite componendas cuando su existencia y su dignidad queda en entredicho. La vida del no nacido pero que existe en el vientre de su madre; la vida del que ha nacido pero no se le protege su dignidad o sus libertades; la vida de quien enfermo o anciano se les quiere tirar después de haberlos usado. Desde el principio hasta el final, el ser humano cuenta con la bendición de Dios: no le maldigamos con nuestras manos endiosadas. Sólo quien apuesta por la vida como don, puede seguir soñando con esperanza en hacer un mundo mejor.

Una Iglesia que se autofinancia y da cuentas

La diócesis se sostiene con las aportaciones voluntarias de los fieles

OVIEDO

De los contribuyentes asturianos que en 2011 tenían la obligación de declarar en el IRPF, 121.865 declarantes marcaron voluntariamente la casilla de apoyo a la financiación de la Iglesia, lo que supone el 32,45% de las personas que realizaron su declaración. Estas cifras implican que el Arzobispado de Oviedo reciba por este capítulo para el presente ejercicio económico la cifra de 3.758.443 €, 48.966 € menos que el pasado año (campana 2010).

Por el número de declaracio-

nes el mayor descenso (1.470) se registra entre los declarantes que perciben entre 12.000 y 21.000 €, mientras que por cantidad, el grupo que percibe entre 60.000 y 150.000 € ha significado un descenso de 35.687 €, sobre los 48.966 € de bajada general que registra 2011.

Por el contrario, el mayor aumento de las aportaciones se anotan a los contribuyentes que declaran ingresar entre 30.000 y 60.000 €, que prácticamente suponen la mitad del conjunto de las aportaciones a la Iglesia: 1.491.890 € y que han aportado 37.740 € más

con relación al ejercicio anterior.

Un presupuesto de 12 millones

Frente al mito de una Iglesia subvencionada, que vive de los caudales del Estado, está la realidad de su funcionamiento económico, basado en las aportaciones de los fieles, las donaciones recibidas y la canalización voluntaria del IRPF a través del Estado, partida esta última que supone un tercio del presupuesto total de la diócesis. La Iglesia no percibe ninguna subvención estatal para su funcionamiento.

El presupuesto estimado por el Arzobispado para el ejercicio de 2012 se eleva a 12.007.115 €. En esta cifra se integran los 3.758.443 € recibidos a través del ministerio de Hacienda por disposición voluntaria de los contribuyentes; es decir, el 31% del total presupuestario de la Archidiócesis. De ello se deduce que el 69% del presupuesto diocesano llega ya a través de los recursos propios generados por la Iglesia de Asturias en el uso de sus bienes.

En la distribución del gasto, casi el 70% se destina a retribuciones de sacerdotes y personal

laboral de distintos organismos diocesanos (8.471.000 €), mientras que el 14,36% se adjudica a gastos de funcionamiento y actividades pastorales, 1.662.000 €. Otro 11% se destina al reparto con otras diócesis españolas y al apoyo a Cáritas y a proyectos de evangelización en el Tercer Mundo.

Para equilibrar sus cuentas la Iglesia de Asturias obtiene en ingresos por servicios y del patrimonio 1.210.000 €. De aportaciones de los fieles, colectas y donativos 4.510.000 €, y de las aportaciones de parroquias, enajenaciones e IRPF 6.287.115 €.

Testigos | Carlos Fernández Llana. Catequista de Confirmación. Parroquia de San Pedro de Oviedo

“Hay que unir fe y compromiso con el mundo”

Desde niño lleva vinculado a su parroquia. San Pedro de los Arcos es para él su pasión y en aquella comunidad cristiana trata de transmitir la fe a las generaciones más jóvenes

OVIEDO

¿Cómo fue el proceso para hacerse catequista?

La verdad, creo que surgió de una forma tan natural, espontánea y hace tanto tiempo, que no sabría decirte... digamos que sentí la necesidad de contar a otros lo que yo había descubierto y vivido en mi comunidad parroquial, en la que aprendí a ser Iglesia con otros. Por intentar transmitir esos valores evangélicos tan vivos. Y por ser colaborador, a pesar de todas las dificultades y en la medida que pueda, en la construcción de una sociedad más justa; contribuir a que los jóvenes desarrollen una conciencia crítica, que piensen por ellos mismos, que sean más libres en definitiva.

Es catequista para grupos de Confirmación ¿existe cierta crisis en esta franja de edad para este sacramento? ¿A qué cree que se debe?

Sí, casi siempre he acompañado a grupos de jóvenes. ¿Crisis...? ¿Cuándo no la hubo! El problema, quizá, estriba en que no sabemos hacer una oferta atractiva, que no llegamos a conectar con las necesidades de los jóvenes, que no somos capaces de que descubran lo que desde estos grupos se les pueden ofrecer en su construcción como personas, y desde luego no será por la fuerza y vigor del mensaje. Actualmente también es cierto que tienen muchas compromisos y responsabilidades; estudios, deportes, ocio... Es lo que decía al principio; tienen que descubrir lo que les puede aportar en positivo un grupo y que esa realidad les lleve a comprometerse,



Carlos Fernández Llana, muestra el libro del que es autor: "San Pedro de los Arcos, una historia milenaria"

“Sentí la necesidad de contar a otros lo que yo había descubierto en mi comunidad parroquial, en la que aprendí a ser Iglesia con otros”

“La Iglesia es como las vidrieras de una Catedral, para ver su belleza, tienes que estar dentro. Muchos jóvenes tienen una imagen parcial”

desde su libertad, a buscar por ellos mismos el valor añadido que un grupo les puede sumar. Y por supuesto, el paso siguiente, que quizá es el más complicado, a comprometerse en la realidad concreta en la que viven y a aportar sus valores y talentos. Ahora más que nunca.

¿Qué dificultades encuentra a la hora de transmitir la fe a los chavales de hoy?

Tienen demasiados ruidos a su alrededor. Y falta conciencia de compromiso, pero no sólo religioso; también social y político. No cabe duda de que hay un notable desencanto y desapego con muchas instituciones al que Iglesia no es ajena.

¿Cómo se enfrentan a la realidad de la Iglesia los jóvenes hoy?

Temo que con un notable escepticismo y cierta indiferencia,

aunque ya se sabe que las generaciones nunca son muy justas. Y con distanciamiento. Y al juzgar lo que no se conoce, corremos el riesgo de meter la pata. La Iglesia es como las vidrieras de una Catedral, para ver su belleza, tienes que estar dentro. Y muchos jóvenes –y adultos– tienen una imagen de la Iglesia muy parcial y llena de tópicos.

Personalmente, ¿cómo valora

su fe y el lugar que ocupa en su vida, en estos momentos en los que parece que no queda ninguna institución en pie?

Siempre he pretendido vivir mi fe como sinónimo de compromiso; cosa muy difícil, por cierto; la coherencia es una de las asignaturas más difíciles de aprobar. Pero tampoco por eso dejo de creer en todo. En la Iglesia hay cosas que te pueden gustar más o menos, pero la esencia es la que es. El mensaje y valores del Evangelio ahí están y eso no cambia. Tampoco los partidos políticos u otras organizaciones sociales viven su mejor momento y no por ello creo que su papel no sea relevante en la sociedad y posiblemente, ahora, más aún. No debemos perder la esperanza, sin caer en la ingenuidad, claro, pero hay que creer que otro mundo mejor es posible. Y pelear por él, por supuesto...

¿Qué papel cree que, precisamente en estos años de crisis, debemos tener los católicos, en medio de la vida pública, tanto a nivel personal, como a nivel laboral, social, etc?

Pues que hay que estar presentes en la sociedad en la que vivimos. Comprometidos, participando, luchando por mejorar nuestro entorno. Cada uno sabrá cómo y dónde pero hay que estar: en la parroquia, en la asociación de vecinos, en el trabajo, en los sindicatos, partidos, en la familia, sin complejos ni prejuicios. Codo con codo con todos los que quieran pelear por hacer un mundo mejor.

Creo que sólo así nos ganaremos el mérito de ser no sólo creyentes, sino creíbles.

Claves

Oviedo, un trabajo parroquial en unidad

Pedro Riera González
Arcipreste de Oviedo



Las Jornadas Pastorales del arciprestazgo de Oviedo que, durante tres días, desde hace ya varios años, se vienen celebrando en el Seminario, al principio de cada curso –para sacerdotes, en las mañanas, para laicos en las tardes–, se dedican a la programación anual de nuestro arciprestazgo.

El objetivo general que nos hemos propuesto es, caminando al ritmo que nos marca la Iglesia diocesana –como no puede ser de otra forma– consolidar el arciprestazgo, especialmente la ciudad de Oviedo, como una UPAP (Unidades parroquiales de Acción Pastoral). De cara a ello, la pastoral arciprestal está representada por cinco sectores claves, al frente de los cuales hay un sacerdote directamente responsable. Estos sectores son: la pastoral socio-caritativa, la pastoral juvenil, la pastoral de la salud, la familia y la ca-

tequesis. También estamos viendo la posibilidad de añadir la liturgia como sector propio.

Cada sacerdote responsable, en las jornadas de programación, expone el plan anual y se dialoga sobre el mismo.

Actos comunes son, también, la celebración de un Vía crucis y una fiesta pascual arciprestal; pasos que se van dando en este propósito de trabajo en comunión.

En esta línea, el disponer de un Consejo Pastoral arciprestal, en el que están representadas buena parte de las parroquias, puede

Queremos consolidar el trabajo pastoral de las parroquias del arciprestazgo de Oviedo en unos objetivos comunes que impliquen una unidad de acción en terrenos claves para la evangelización: la caridad, los jóvenes, los enfermos, la familia y la transmisión de la fe

ayudar a dar pasos en la dirección propuesta. El que en el arciprestazgo sigan funcionando tres zonas, restos de la antigua división arciprestal, no nos parece obstáculo en la consolidación de una UPAP, sino que, al contrario, tratándose de un arciprestazgo grande, la zona puede ayudar a una colaboración más cercana y específica, sin perder por ello de vista al arciprestazgo como tal, porque, estamos convencidos, que trabajar arciprestalmente no empobrece la vida parroquial sino que la enriquece.